

Dr. Ted Hildebrandt, Alabanza en el Libro II, Sesión 1

Contexto canónico

© 2024 Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Ted Hildebrandt en su enseñanza sobre la alabanza de Dios en el libro dos del Salterio. Esta es la sesión número uno, el contexto canónico del libro segundo del Salterio.

Buenas tardes. Estamos explorando una especie de miniserie de conferencias sobre la alabanza a Dios en el libro dos del Salterio. Básicamente son los Salmos 42 al Salmo 72. Esta es una ampliación de un artículo que escribí para Kriegel y que se publicará en 2018 llamado El fundamento bíblico de la adoración.

Gracias por unirte a nosotros. A modo de introducción, leeré mucho de esto de un lado a otro porque proviene del artículo del libro. Comenzamos con una descripción del contexto canónico del libro segundo en términos de sus características y flujo como unidad.

A continuación, examinaremos los tres personajes principales del libro de los Salmos, el rey, el salmista y el enemigo. El enemigo traicionero se burla, avergüenza y busca atrapar, devorar y destruir al salmista. El salmista clama por liberación y protección.

El rey divino o humano rescata, protege y hace justicia. Luego el salmista alaba al rey divino. También se examinará el contexto de culto del libro dos como un contexto en el que la alabanza a Dios se expresa en el templo a través de sacrificios y música entre la congregación festiva.

Luego demostraremos que el lamento es a menudo motivo de alabanza e incluso la imprecación está frecuentemente ligada a la alabanza. A continuación, las alabanzas mismas serán examinadas en una discusión sobre el llamado a la alabanza, la causa de la alabanza, cómo alabar y el lugar de la alabanza. Finalmente, estas presentaciones cerrarán con algunas implicaciones para la adoración moderna y la alabanza a Dios en el libro dos del Salterio.

Y ahora aquí está la introducción. Debería haber hecho clic en el botón a medida que avanzamos, pero hablaremos del contexto canónico del libro. Esa es nuestra mini presentación de hoy.

Luego, la próxima vez pasaremos a los tres personajes principales, el rey, el salmista y el enemigo. El contexto cultural de los Salmos y particularmente lo veremos en el libro dos del Salterio. Haremos el lamento como base de la alabanza.

Entonces también sugeriremos esa imprecación como base para el elogio. Luego, después de hacer eso, veremos las alabanzas mismas, el llamado a la alabanza, la causa de la alabanza, cómo alabar y el lugar de la alabanza. Y finalmente, nuestra séptima presentación será las implicaciones para la adoración moderna.

Esos son sólo a modo de introducción. Y luego queremos hablar ahora del contexto canónico del libro segundo del Salterio. El título hebreo del libro de los Salmos se llama Tehilim, que simplemente significa alabanzas.

Y ya estás familiarizado con la palabra porque se deriva de una raíz llamada Halel, que es una palabra que hemos escuchado muchas veces. Aleluya. Y eso es alabar a Yah o alabar al Señor.

El libro de los Salmos es paralelo a la Torá o el Pentateuco por su división en cinco libros. Y entonces, estos libros, si nos fijamos en esto, podemos ver que el libro uno es el Salmo capítulo uno al 41, en gran parte Salmos davídicos. Libro dos, una segunda colección de David, Salmo 42 al Salmo 72.

El libro tres es del Salmo 73 al Salmo 89 y el libro cuatro del 90 al 106. Y finalmente el libro cinco, del Salmo 107 al Salmo 150. Cada libro está marcado con marcadores finales de alabanza y luego también un doble Amén.

Y así es como sabemos en qué unidad se detuvo el libro y siguió adelante. Compare los siguientes versículos finales de cada uno de los libros. Y entonces, lo que hice fue sacar cada uno de los versos finales.

Así que aquí, por ejemplo, está el final del libro uno y este es el capítulo 40 versículo 13. Dice: Alabado sea el Señor, el Dios de Israel, desde la eternidad hasta la eternidad. Amén y Amén.

Y así termina el libro uno. Y entonces, pueden ver que si ponen el libro dos, el libro dos termina en el capítulo 72 versículo 20 y dice, alabado sea el Señor Dios, el Dios de Israel, el único que hace maravillas. Alabanza y tendrás otra alabanza.

Entonces, en realidad se trata de un doble elogio. Sea para siempre su glorioso nombre. Que toda la tierra se llene de su gloria.

Amén y Amén. Y luego, en realidad, el Salmo 72.20 cierra con esto. Con esto concluyen las oraciones de David, hijo de Jesé.

Y así termina el libro dos, un final muy claro ahí. Con esto concluyen las oraciones de David. El libro tres, similar, termina en el Salmo 89 versículo 52.

Alabado sea el Señor por siempre. Amén y Amén. De modo que se termina con un doble amén y una alabanza.

Libro cuatro, similar, capítulo 106 versículo 48, alabado sea el Señor, Dios de Israel, desde la eternidad hasta la eternidad. Que todo el pueblo diga: Amén. Alabado sea el Señor.

Y entonces, ahí obtienes un solo amén. Y finalmente, el libro cinco termina en el Salmo 150, que es el último Salmo. Y el Salmo 150 luego tiene una letanía de alabado sea el Señor, alabado sea el Señor, alabado sea el Señor.

Y luego lo que sucede al final es que la palabra final de todo el Salterio es alabanza al Señor o Aleluya es la última palabra del libro del Salterio. Este estudio examinará las características y la singularidad de la adoración a Dios en el libro dos del Salterio, del Salmo 42 al Salmo 72. Entonces, solo veremos el libro dos.

Estos libros, por cierto, son paralelos a la ley mosaica. Entonces, hay cinco libros de la Torá. Y aquí tenemos cinco libros paralelos a los Salmos.

Los Salmos se desarrollaron nuevamente con los Salmos de David. David es alrededor del año mil a.C. y los últimos Salmos van a ser exílicos o post-exílicos alrededor del 586 más o menos o un poco después del 586. Así que el libro de los Salmos se compiló durante un período de unos 400 años.

Entonces veremos las características del libro dos, pero en gran medida hay cinco libros del Pentateuco mosaico. Y luego hay una respuesta de cinco libros de los Salmos. Los títulos davídicos dominan el libro uno.

Y entonces tenemos que los títulos de los capítulos tres al 41 son en gran medida títulos davídicos. Esta se llama la primera colección davídica. Sin embargo, hay un poco más de diversidad en el libro dos con una segunda colección davídica y eso se encuentra en los capítulos 50 al 70.

Pero en el segundo libro, en los primeros capítulos 42 al 49, tenemos a los Hijos de Coré. Y estos Hijos de Coré se encuentran en el número 16 donde la tierra se abre y se traga a Coré. Pero luego, aparentemente, más tarde, eran sacerdotes que estaban involucrados en algo de adoración de tipo salmico, adoración de culto allí.

Entonces, los Salmos 42 y 43 están relacionados. El 43 es en realidad un salmo huérfano. ¿Y qué es un salmo huérfano? Un salmo huérfano es un salmo que no tiene título.

Y en el par inicial, el par de salmos, el estribillo, ¿por qué alma mía estás abatida? ¿Por qué estás tan perturbado dentro de mí? Poned vuestra esperanza en Dios

porque todavía lo alabaré mi Salvador y mi Dios. Y este estribillo entonces de por qué estás abatida alma mía se encuentra en el capítulo 42, versículo 5, capítulo 42:11, y también en el 43:5 vinculando los capítulos 42 y 43 en lo que yo llamaría un par de salmos. Por lo tanto, 42 y 43 forman un par de salmos similar a los pares que se encuentran en los capítulos 1 y 2 del Salmo o en los capítulos 9 al 10 del Salmo.

Los Salmos 42 al 43, 44 y 45 están etiquetados como todos Maskils . Y así, 42, 43, 44 y 45 son todos Maskils o salmos instructivos. Los Salmos 42, 43 al 49 tienen todos el título del director de música.

Y entonces, estos títulos los vinculan básicamente del 42 al 49. Hay un salmo de Asaf en el Salmo 50 que probablemente se extrajo de la colección de Asaf. La colección de Asaf son los Salmos 73 al 83.

Entonces, ¿por qué el Salmo 50 se aleja así de la colección de Asaf a pesar de que es un salmo de Asaf? Se debe en gran medida a su conexión temática con el Salmo 51 adyacente en el libro dos. En el Salmo 50, Dios no necesita sus sacrificios ya que es dueño del ganado en mil colinas. En el Salmo 51, David ofrece un buen sacrificio de un corazón quebrantado y contrito.

Y entonces hay un contraste entre los diferentes sacrificios entre el Salmo 50 y el Salmo 51, donde David ofrece un buen sacrificio, que es un corazón quebrantado y contrito. Los Salmos 51 al 70 se llaman la segunda colección davídica. Déjame ver si lo tengo listo.

Tenemos el Maskil para el director musical y probablemente deberíamos volver atrás y mirar esto. Lo siento, debería presionar el botón. Pero en gran medida el Salmo 50 de Asaf es un Salmo de Asaf que avanza debido a su conexión con el Salmo 51.

El Salmo 50 es el salmo muy famoso que dice que es dueño del ganado en los mil collados. Y eso se pone en un contexto en el que básicamente Dios no necesita nada. Él no necesita tu comida.

No necesito tus sacrificios como alimento. Si quisiera comida, la tengo, soy dueño del ganado en mil colinas. David luego dice que así es como se da un buen sacrificio.

Y ahí es donde estamos con eso. Ahora, David ofrece un buen sacrificio y el Salmo 51 al 70. A ver si entiendo esto.

Sí, ahí está. Salmo 51 al 70. Tenemos la segunda, lo que se llama la segunda colección davídica.

Y nuevamente, para el director musical predomina como título en 51 a 62 y 64 a 70. El Salmo 71 es un salmo huérfano. Y es básicamente una oración para que David no sea abandonado en su vejez.

Y luego el Salmo 72, es algo interesante. Permítanme volver a las notas aquí. El libro dos concluye con un salmo del rey Salomón, hijo de David, y la declaración, esto concluye las oraciones de David, hijo de Jesé.

Lo que tienes en el Salmo 71 es básicamente David, que a estas alturas es un anciano débil que dice: Señor, no me abandones en mi vejez. Y luego, cuál es la respuesta entre el Salmo 71 y el Salmo 72 en gran medida, Salomón continúa con el Rey Salomón en el Salmo 72. Entonces, hay un movimiento similar aquí entre el Salmo 71 y el Salmo 72.

Y básicamente lo que tienes es los primeros Reyes y el primero de Reyes donde Dios habla de la debilidad y eso. Entonces, probablemente quieras notar esa conexión entre el Salmo 71, donde David es débil y Dios ora para que Dios no lo abandone, y el Salmo 72, donde Salomón luego se fortalece y sale en busca de justicia y gobernar como rey. Muy, muy similar a 1 Reyes 1 donde David es débil y él es Abisag y toda esa situación está sucediendo.

Y Salomón luego retoma los capítulos dos y tres de 1 Reyes. Entonces, el libro tres presenta los Salmos de Asaf y sus capítulos del 73 al 83. Y a continuación lo que me gustaría ver, y esto es lo que se llama el Salterio Elohístico.

El Salterio Elohístico es el Salmo 42 al Salmo 83. Esta designación nace de la observación del uso poco frecuente del nombre divino Yahweh. Por eso se le llama Salterio Elohístico porque Yahweh sólo aparece 27 veces en el libro dos.

Yahweh se traduce SEÑOR, L mayúscula, O mayúscula, R mayúscula, D mayúscula. El aumento en el uso de Elohim, Elohim se traduce Dios a 131 veces. Entonces, tienes 27 veces Yahweh, que es mínimo en los Salmos, a 131, que es enorme en el libro de los Salmos. El Salterio Elohístico es el Salmo 42 al 83.

Esto contrasta con la proporción de cinco a uno entre Yahweh y Elohim en el resto del Salterio. En otras palabras, en el resto del Salterio, Yahweh se usa cinco veces, y Elohim, Dios solo se usa una vez de cada cinco veces para Elohim. Entonces, se trata de Yahweh usado 260 veces y Elohim usado alrededor de 56 veces.

Entonces hay un cuadro en el que quiero hacer esto y obtener una idea para esto. Aquí los libros uno, cuatro y cinco favorecen a Yahweh aproximadamente seis a uno. Y luego los libros dos y tres favorecen a Elohim aproximadamente seis a uno.

Entonces, hay una clara diferencia y es por eso que se llama Salterio Elohístico porque el nombre Elohim aparece en este libro. Ahora quiero poner un gráfico que lo muestre, este es un gráfico que lo deja muy claro, y luego simplemente hablar sobre esto. Entonces tienes el libro uno, el libro uno, los usos de Yahweh son aproximadamente 85 veces.

El uso de Yahweh se traduce Señor. El uso de Elohim es sólo 15 veces. Aquí en el libro cuatro, Yahweh se usa 86 veces, y Elohim, Dios, solo 14 veces.

En el Libro cinco, Yahweh se usa 89 veces y Elohim se usa sólo 11 veces. Ahora mira el contraste. Entonces, en los libros uno, cuatro y cinco, Yahweh se usa predominantemente seis a uno.

Pero en el libro dos, donde estamos, observe que Yahweh solo se usa 14 veces y Elohim se usa 86 veces. Lo mismo con el libro A de la tercera parte, se usa 13 veces para Yahweh y 45 veces para Elohim. Y entonces, pueden ver estas dos secciones por qué las juntaron y llamaron a esto Elohístico.

Elohim, el nombre Dios, Elohim, Dios se usa predominantemente en el libro dos y la primera parte del libro tres. Y la segunda parte del libro tres luego lo invierte al revés, dos a uno, 31 a 16, Yahweh 31, Elohim 16. Y eso es básicamente describir el Salterio Elohístico y el mayor énfasis en Elohim.

Lo vamos a ver en el libro dos, que es donde nos encontramos. Ahora hay otra prueba de esto. Y solo quiero mencionar esto.

Lo que tenemos en los Salmos son Salmos paralelos, casi idénticos, el Salmo 14 y el Salmo 53. Son Salmos casi idénticos, palabra por palabra, idénticos. Salmo 14 y Salmo 53.

El Salmo 14 está en el libro uno, el Salmo 53 está en el libro dos. Entonces, quiero comparar los dos Salmos para ver si se han realizado algunos cambios. Y, de hecho, lo que encontramos es que se hicieron interruptores.

Y entonces, camina conmigo a través de esto. Te guiaré a través de esto. Entonces, tenemos el Salmo 14 comparado con el Salmo 53.

Ahora el Salmo 53 está en el Salterio Elohístico y el Salmo 14 está en el primer libro. Entonces eso va a favorecer a Yahweh. Y entonces, lo que tienes es que dice, el Señor mira desde el cielo.

Señor aquí sería Yahweh. Traducimos la palabra Yahweh a Señor. Ahora, cuando saltas al capítulo 53, dice, este es exactamente el mismo versículo.

Dice que Dios o Elohim mira desde el cielo. Entonces, puedes ver que ha habido un cambio muy claro del nombre Yahweh al nombre Elohim, Dios, en estos dos versículos que son exactamente paralelos. Algo similar sucede aquí en el versículo 14.

¿Y quiénes no invocan al Señor (Yahweh)? Y luego, cuando miras el Salmo 53, dice, ¿quiénes no invocan a Dios (Elohim)? Nuevamente, ves que Yahweh se usa aquí para Señor y aquí Elohim se usa para Dios. Entonces, verá que el Salmo 53 es consistente. Simplemente no es aleatorio.

Es consistente en cómo se cambian estas cosas. Lo mismo en 14:7. Por cierto, ustedes quizás sepan que en el Salmo 14 y el Salmo 53, el tonto ha dicho en su corazón: No hay Dios. Eso está en los Salmos 14 y 53.

El necio ha dicho en su corazón: Dios no existe. Entonces aquí, cuando el Señor restaura la fortaleza de su pueblo, puedes ver que es Yahweh. ¿Y qué esperarías? Sólo adivina por aquí.

Es de esperar que Dios, Elohim, restablezca la suerte de su pueblo. Y entonces, ven el Salmo que es un paralelo exacto entre sí. Y ves cuán consistentemente pasa de Yahweh en el primer libro a Dios, Elohim en el segundo libro.

Y por eso se llama Salterio Elohístico. Y es simplemente algo fascinante. Estamos viendo el libro dos.

Y ésta es una de las características de ese libro. Ahora queremos otro, sólo voy a esbozar un flujo de estos del libro uno o mejor dicho del libro dos. Otra configuración del contexto canónico en el libro segundo puede esbozarse de la siguiente manera.

El Salmo 42 y el Salmo 43 son una introducción al Libro Segundo. Entonces, en los Salmos 42 y 43 dijimos que el 43 era un salmo huérfano. Esos dos salmos se mezclan en un par debido a los estribillos.

Los estribillos son exactamente los mismos en esos dos salmos. Y entonces esos dos forman pareja. Y entonces la pregunta que hacen aquí es expresar el deseo de estar con Dios como un ciervo jadea tras el agua.

Entonces mi alma anhela por ti, oh Dios, ese tipo de cosas. Recuerda al pueblo de Dios en procesión entre la multitud festiva. Pero ahora el salmista enfrenta el exilio y las aguas caóticas debajo del monte Hermón en el norte, 42:6, y es aislado del altar del templo de Dios, siendo dos veces burlado y atormentado por la pregunta.

Y esta es la pregunta principal que surge de 42 y 43. El enemigo se burla de él. ¿Dónde está tu Dios? Y esto luego, en 42 y 43, su alma anhela a Dios, pero aún así está en el norte, arriba debajo del Monte Hermón y su enemigo luego se burla de él.

Y esta afirmación incluso le atormenta. ¿Dónde está tu Dios? El salmista espera un regreso al altar donde Dios, donde el salmista puede una vez más alabar a Dios con lira en la casa de Dios. Salmo 43.4. Esa esperanza guía y sostiene el estribillo tres veces repetido del salmista, cito, porque todavía lo alabaré.

Todavía lo alabaré. Tres veces el estribillo está separado por aproximadamente seis versos cada vez en el estribillo del Salmo 42:5, 11 y 43:5 versículo cinco, que une estos dos Salmos, 42 y 43 en un par, así como el Salmo 1 y el Salmo 2. estaban unidos en un par de salmos introductorios. Entonces, los Salmos 1 y 2 introdujeron el Libro 1 y, de hecho, los Salmos 1 y 2 presentaron todo el Salterio.

Pero 42 y 43 introdujeron el Libro 2 con el mismo tipo de técnica de emparejamiento que se usó en 1 y 2. Y también los Salmos 9 y 10 también están unidos en un par. Sigue el Salmo 44 y queremos retomar esto con el Salmo 44 que sigue a la petición individual o lamento del pareado del Salmo 42.3, 43 con una petición comunitaria que va de, comillas, yo, mí, mi a un nosotros, nuestro. Entonces uno es individual, 42, 43 es lamento individual.

Y luego lo que tienes en el 44 es lo que se llama un lamento comunitario. Nosotros, nosotros, nuestros, primera persona del plural y no del singular, mientras lamentan la derrota ante sus enemigos como consecuencia del rechazo y la ausencia del apoyo divino. Entonces, en el Salmo 42, leemos en primera persona.

Déjame ver si tengo esto listo. Sí, 42 leemos, ¿por qué alma mía estás abatida? Le digo a Dios, roca mía, fíjate en la primera persona Yo, mi, le digo a Dios, roca mía, ¿por qué me has olvidado? Primera persona del singular. Hay un movimiento significativo en el Salmo 44 hacia la primera persona del plural, nosotros, nosotros, nuestro.

Y así, leímos allí, lo hemos oído con nuestros oídos, oh Dios, nos lo han dicho nuestros antepasados, nuestro corazón no había vuelto atrás. Nuestros pies no se habían desviado de tu camino, pero tú nos aplastaste y nos convertiste en guarida de chacales. Nos cubriste con profunda oscuridad.

Entonces, esto se llama lamento comunitario porque, en lugar de ser yo, es algo así como nosotros, nuestro, nosotros. El Salmo 45 luego pasa básicamente a un delicioso matrimonio del rey y la alabanza del rey en el Salmo 45. Ahora, una de las grandes preguntas que el hombre que presenta el Libro Dos es que está atormentado por la pregunta, burlado por el enemigo.

¿Dónde está tu Dios? Entonces, del 46 al 48, cambia y luego cambia a Sión, el lugar donde Dios habita. Entonces, ¿dónde está tu Dios? Ahora su respuesta en 46 a 48 cambia a ¿dónde está tu Dios? La presentación de Sión, la ciudad de Dios, capítulo 46, verso cuatro, capítulo 48, versos uno, dos y ocho como cita, el lugar santo donde habita el Altísimo . Dios está dentro de ella.

¿Dios está dentro de quién? Dentro de Sión. Y entonces, este es el capítulo 46 versículos cuatro y cinco. Dios reina sobre las naciones.

Entonces, él no se limita a Sión. Él gobierna sobre las naciones. Y entonces, 47 tiene un pequeño correctivo allí.

46, Dios gobierna en Sion y 47 es básicamente que Dios gobernará sobre todas las naciones. Y así desde Sión, la adoración de Dios y la exaltación de Dios va para trasladarse hasta los confines de la tierra desde Sión. Centrando su presencia en su monte santo, el Monte Sión, y se llama, cito, la ciudad del gran rey, la ciudad del gran rey en el capítulo 48, versículo dos.

Entonces, el Salmo 48 es uno de esos grandes Salmos. Si alguna vez estás en Jerusalén, el Salmo 48 es un gran Salmo sobre Jerusalén y Sión y la adoración de Dios que se centra allí. 46 llega a su fin con la declaración divina: Seré exaltado entre las naciones, de la que luego se hace eco la respuesta final del salmista en 47.

Entonces, 46 está conectado con 47. Al final de 46, Dios dice: Seré exaltado entre las naciones. El capítulo 47 dice que los reyes de la tierra pertenecen a Dios.

Está muy exaltado. Entonces, esta exaltación al final del 46 se vincula entonces con la exaltación de Dios entre las naciones en el 47. Es desde el templo que las alabanzas de Dios resuenan hasta los confines de la tierra.

Salmo 48 versículo nueve. Sión, el tema de Sión continúa hasta el capítulo 51. Y esto es lo interesante aquí.

Déjame ver, creo que tengo estos versos. Voy a mostrar la continuación del tema de Sión, no sólo hasta el 46 al 48, sino que continúa más allá de eso. Y así, en el 51, al final del capítulo 51, el Salmo penitencial de David, dice en el versículo 18, con tu buena voluntad, haz prosperar a Sión, edifica los muros de Jerusalén.

Y ahí se encuentra una declaración muy fuerte al final del Salmo penitencial de David, después de confesar su pecado con Betsabé. Obtienes esta declaración para la construcción de los muros de Jerusalén. Luego pasas al capítulo 52, que es una especie de Salmo realmente negativo sobre el pecado y sobre las personas y los enemigos malvados.

Y luego, al final, cambia al lado positivo. Dice que soy como un olivo que florece en la casa de Dios. Y esa casa de Dios entonces es el templo, por supuesto.

Y luego entra el Salmo 53: ¡Oh, que de Sión saliera la salvación para Israel! Así que aquí nuevamente, tenemos el himno de Sión saliendo del pasado 48 y entrando en 51, 52, 53, ese motivo, y luego en realidad 55 incluso aquí. Entonces, 55:14 dice que refleja las procesiones en la casa de Dios donde, cito, caminábamos entre los adoradores, que sería en los tiempos festivos cuando ellos suben y ascienden a Jerusalén.

Entonces, puedes ver que la respuesta a la pregunta 42 y 43, ¿dónde está tu Dios?, se responde en los capítulos 46 al 55 que Dios está en Sión, que Dios está en Sión y sus adoradores suben a adorarlo allí, sino que es exaltado más allá de las naciones. Y así, esto vuelve. Entonces, muy bien, esa es una gran parte del Libro Segundo del Salterio.

Una vez que se establece la ubicación de Dios en el templo de Sión, sigue un salmo de sabiduría que expone la impotencia de la riqueza ante la muerte, ya que los ricos perecen tal como las bestias en el estribillo del Salmo 49.12 y 20. El Salmo 50 regresa al tema de Sión. 51.50 versículo dos, donde Dios declara su aseidad, aclarando que no tiene necesidad de sus sacrificios. ¿Por qué no tiene necesidad? Dios no come su comida, sus sacrificios no son alimento para Dios.

En cambio, dijo, si quería comida, dijo, soy dueño del ganado en mil colinas. Recuerdas ese gran cántico que solía cantarse en las iglesias, Salmo 50 versículos nueve al 13. El gran Salmo penitencial 51 de David después de su romance con Betsabé aclara al reconocer, no te deleitas en el sacrificio o lo traería mientras él presenta su sacrificio de un corazón quebrantado y contrito como requisito previo para acercarse a Dios.

El Salmo 51 luego muestra cómo los justos arrepentidos confiesan sus pecados, ofreciendo sacrificios desde un corazón recién creado y limpio. Salmo 51,7 y versículo 10. El Salmo 51 concluye con un llamado a prosperar a Sión y a construir los muros de Jerusalén, enlazándose con los himnos de Sión en los capítulos 46 al 48.

El Salmo 50 se dirige a los justos. Por el contrario, del 52 al 53 se describe a los malvados a través de la figura de Doeg, un edomita asesino que regresa al tema de la inutilidad de aquellos que confían en sus riquezas, vinculándose con el Salmo 49 versículo 20 y desarrollando aún más al necio que dice en su corazón. , no hay Dios. Salmo 53 y Salmo 14 acabábamos de hacer la comparación.

Ahora hay un nuevo artículo publicado por un hombre llamado Botha en el Scandinavian Journal of the Old Testament en 2017. El artículo muestra básicamente

cómo van del 52 al 55. Entonces, hemos estado hablando como si el tema de Sión saliera a la luz. 51 al 55, pero Botha ha demostrado cómo del 52 al 55 están unidos.

Entonces, solo quiero repasar algunos de sus argumentos. Y lo que hace es decir que del 52 al 55 están unidos por este término Maskil o un salmo de instrucción. Y entonces, ven cómo los títulos del Salmo 52, 53, 54, y creo 55, sí, 55 cosas similares.

Entonces vincula estos cuatro salmos para el director de música, un Maskil o un salmo de instrucción de David cuando Doeg el edomita hacía sus cosas desagradables. Salmo 53, título del director musical según Mahalat, un Maskil de David. Ves cómo estos son paralelos entre sí para el director de música nuevamente, para el director de música con instrumentos de cuerda esta vez, un Maskil de David, un Maskil de David, un Maskil de David cuando los zifitas hacían sus cosas desagradables.

Para el director musical nuevamente, director musical, director musical con instrumentos de cuerda, un Maskil de David. Nuevamente, cuatro veces en los títulos de estos, uniéndolos. Entonces, este será un grupo de salmos unidos, esos cuatro.

Bueno. Ahora Salmo 52, antes de continuar, permítanme desarrollar un poco más. El tema de jactarse y confiar en las riquezas y el poder se manifiesta en el Salmo 52,7. Vea al que no se refugiaría en Dios, sino que confió en abundantes riquezas y buscó refugio en las riquezas, así como el contraste en el Salmo 55.

Pero tú, oh Dios, harás caer a los impíos en el abismo de la corrupción. Los hombres sanguinarios y engañosos no vivirán sus días. Pero yo en ti confío.

Y así, el contraste de aquellos que confían en las riquezas versus aquellos que confían en el Señor en el Salmo 52 versículos 55. Ambos están entonces vinculados a la confianza, la jactancia y las riquezas con, curiosamente, Jeremías capítulo nueve versículos 22 al 23. Ambos son haciendo una conexión entre los Salmos 52 al 55 con Jeremías 9. Creo que esa conexión es muy interesante y debe buscarse.

La lengua es un arma peligrosa en el Salmo 52 versículos dos al cuatro, dice, estás tramando destrucción. Tu lengua es afilada como una navaja afilada, obrador de traición. Luego en el Salmo 55, lo mismo con la lengua.

Su discurso es suave como la mantequilla, pero la guerra está en su corazón. Sus palabras son más tranquilizadoras que el aceite, pero son una espada desenvainada. Esto también se conecta con Jeremías capítulo nueve, versículo siete.

Entonces parece haber alguna conexión entre estos cuatro Salmos y Jeremías 9. Yo sugeriría que muchos de los Salmos, especialmente el Salmo uno y la conexión con

Jeremías 17, no deben pasarse por alto. Grandes conexiones entre Jeremías y el Salterio.

Los Salmos 52 y 54 están unidos por un énfasis final en el nombre de Dios en los capítulos 52:9, 9, 54:6. Y tanto el Salmo 54 como el Salmo 55 comienzan con un llamado a Dios a escuchar. 54.2 y 55.1 y 2. Esta serie de Salmos Maskil 52 al 55 es seguida por un grupo de Salmos con títulos Miktam y vea si tenemos esto aquí abajo. Miktam 56 al 60, se usa esta palabra Miktam .

Realmente no sabemos qué significa la palabra Miktam , lo creas o no. Entonces no lo traducen. Simplemente lo pusieron en el texto porque es un Miktam .

El director de música en la segunda colección davídica, y estos Miktams están en el Salmo 56 al 60. Así que del 52 al 55 son los Masakil para instrucción. Los Salmos 56 al 60, todos están vinculados por este término Miktam , que no sabemos qué significa realmente.

Entonces, simplemente lo llama Miktam . Saltar al Salmo 63 es quizás una respuesta a su perturbada y divina ausencia en los capítulos 42 y 43, que ahora pasa a: Te he visto en el santuario. Entonces, en el primero, está la ausencia de Dios.

¿Dónde está tu Dios? Va a Sión en los capítulos 46 al 52 o 53. Y ahora, en el 63, dice: Te he visto en el santuario jurando alabarte mientras viva con las manos en alto. Salmo 63 verso dos y verso 13 y siguientes.

Sin pasar por todo el resto del libro dos de los Salmos anteriores, predominan la petición, el lamento y la queja. A medida que uno se acerca al final, los himnos de alabanza en los Salmos 65 al 68, incluso como el Salterio. Y ahora corre y déjame ver esto un poco.

Básicamente comenzamos con himnos de lamento, lamento comunitario, nosotros, nosotros, nuestro, o lamento individual, yo, mi, mi . Y ahora básicamente lo que tenemos hacia el final del libro son los himnos. Y así, del 65 al 68 son los himnos.

Los himnos van a estar donde a y luego dijimos, Salmo 71 es el David débil, 1 Reyes 1. Y luego al David débil en 71 le sigue la fuerza de Salomón. Y eso es muy similar a 1 Reyes 2 al 3, donde el débil David con Abisag y toda la situación allí con Salomón convirtiéndose en rey y siendo la entronización de Salomón y su hermano Adonías y la lucha que ocurriría allí. Pero David estaba débil.

Esa misma debilidad frente a la fuerza de Salomón se ve al final del Libro 2. Y entonces, hay una conexión interesante allí. Y esto también, esta conexión, el libro 2 fluye desde el lamento inicial de la ausencia de Dios y la distancia del lugar de alabanza, Salmo 42 barra 43, a Sion, la ciudad de Dios, 46 al 48, a la sabiduría,

capítulo 49, y luego se sumerge en sacrificios, Salmo 50 y 51 y pecado en 52 y 53. Se lamenta en 54 al 64 con un par de Salmos ten misericordia en 56 y 57, ambos comienzan, ten misericordia de mí.

Y un eco de la sed de Dios, el motivo de la sed de Dios extraído del 42 y luego a partir del 63, la sed de Dios como un ciervo jadea tras los libros de agua. Luego continúa a través de varios himnos del 65 al 68. Y el libro 2 concluye con una transición de la edad débil del salmista David, el Salmo 71, como en 1 Reyes 1, al vibrante Rey Salomón en el Salmo 72 y también similar a 1 Reyes 1. 2 y 3. El libro 2, que va del Salmo 42 al Salmo 72, termina de una manera característica de muchos libros de los Salmos con una doble alabanza y un doble amén.

Con esto concluyen las oraciones de David, el hijo de Jesé. Y entonces, hay un movimiento en el libro 2 como lo hay en todo el Salterio. En todo el Salterio cargan de frente los lamentos.

Y muchos de los Salmos en el primer libro, capítulos 3 al 41, muchos de ellos son lamentos davídicos. Y sin embargo terminan los Salmos, Salmo 145 al 150, termina con alabanzas. Entonces, comienza con lamentos y todo el Salterio termina con alabanzas.

Lo mismo ocurre con el Libro 2. Comienza con estos lamentos. ¿Dónde está tu Dios? Va a Sión y luego concluye con estos himnos de alabanza hacia el final del Libro 2. Y luego tienes a David, esta transición entre David y Salomón que tiene lugar. Y luego concluye el libro, terminan las oraciones de David, hijo de Isaí.

Y luego el libro concluye con una alabanza y un doble amén. Entonces, este es el flujo, el lamento para alabar al flujo del que hemos hablado. Entonces, solo quiero regresar y revisar lo que hicimos y luego lo daremos por terminado.

Comenzamos notando que el libro de los Salmos se llamaba Tehilim. Y estos Tehilim provienen de la palabra halal, que significa aleluya, como alabanza al Señor. Entonces, el título del libro de los Salmos proviene de halal, que significa alabanzas.

Y hablamos de eso. Hablamos de que los cinco libros de los Salmos o el Salterio coincidan con los cinco libros de Moisés en la Torá, el Pentateuco. Y así, tenemos el libro 1, capítulos 1 al 40, capítulos 2, 42 al 72.

Ése es en el que nos centraremos en los elogios. Y luego el libro 3, 73 al 89, el libro 4, 90 al 106, el libro 5 lo concluye con el 107 al 150. Se terminan las alabanza, amén y las oraciones de David, y alabanza y amén.

Y cada uno de esos libros indica que ha terminado. Los títulos del libro 2, tenemos lo que se llama la segunda colección davídica, Salmos 51 al 70. Se llama la segunda colección davídica.

La primera colección davídica es los Salmos 3 al 41. Los hijos de Coré se encuentran en los capítulos 42 al 49. Y concluye con un Salmo de Salomón después de un David debilitado en el Salmo 71.

Y así, el Salterio Elohístico que discutimos fue un cambio del nombre Yahweh o Señor en los libros 1, 4 y 5 a Elohim favorecido en los Salmos 42 al 83. Y comparamos el Salmo 14, el necio ha dicho en su corazón, con el Salmo 53. , que dice lo mismo, pero el nombre cambia de Yahweh a Elohim en el Salterio Elohístico. El Salterio Elohístico es nuestro libro 2, verso 40, capítulos 42 al 83.

Entonces, hubo un cambio de nombre en eso. La narrativa del libro fluye desde el lamento hasta la alabanza y la pregunta, ¿dónde nos lleva Dios a Sion y desde allí hasta los confines del mundo? El vínculo entre el Salmo 52 y el Salmo 53 en el artículo de Botha es Maskil, la lengua como arma.

Y esos tres Salmos se unen, cuatro Salmos se unen muy bien allí. Eso es de lo que vamos a hablar hoy. Nuestra próxima presentación presentará a los tres personajes principales del libro de los Salmos y también centrará nuestra atención en esos tres personajes y cómo encajan en el Libro 2 del Salterio.

Y el primero será nuestro enemigo. Y entonces, el enemigo, básicamente el enemigo, se burlará y tratará de atrapar. Avergonzará, deshonrará y tratará de matar, destruir y usar su lengua para destruir.

El enemigo estará allí con mucha fuerza en el libro de los Salmos. Y entonces el salmista, el salmista suplicará porque se siente impotente ante el enemigo. El salmista se convertirá en el suplicante que acude a Dios y le dice: Dios, por favor ayúdame.

Entonces, el enemigo se enfrenta al salmista del que se está abusando aquí. Y luego, en gran medida, se presenta a Dios como un rey. Y quiero desarrollar la próxima vez que desarrollemos estas tres cosas, centrándonos especialmente en la metáfora de Dios como rey.

Y esa metáfora es clave para entender el libro de los Salmos. De hecho, esa metáfora es clave para entender el Antiguo Testamento. Entonces, estos tres personajes juegan un papel importante y los veremos la próxima vez.

Gracias. Esperamos estar con usted en otra presentación.

Este es el Dr. Ted Hildebrandt en su enseñanza sobre la alabanza de Dios en el libro dos del Salterio. Esta es la sesión número uno, el contexto canónico del libro segundo del Salterio.